



ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA

Recibido: 8 de marzo de 2023. Aprobado: 26 de septiembre de 2023.

DOI: 10.17151/rasv.2024.26.2.7

Creciendo junto al Magdalena: estudios de caso de tres individuos infantiles y juveniles del cementerio del Puerto de Honda durante los siglos XIX y XX

Growing up besides the Magdalena: three case studies of subadult and juvenile individuals from the Puerto de Honda cemetery during the 19th and 20th centuries

RESUMEN

El Puerto de Honda, Tolima, fue tal vez el puerto más importante del s. XIX para el interior de Colombia, pues en sus aguas se gestaba el comercio que entraba y salía de Santa Fe de Bogotá. En este puerto también es donde se produjeron múltiples procesos sociales, como la boga y la esclavitud, que sectorizaban sus pobladores en las riberas del río Magdalena, estableciendo jerarquías y castas. Finalmente, por las características biogeográficas de la zona, esta área cuenta con biomas con gran diversidad de recursos para la subsistencia, entre los que resalta la pesca en el Magdalena. Sin embargo, el análisis bioarqueológico ejecutado en la colección del cementerio republicano de Puerto Bogotá, hallado en 2018 en el margen derecho del Magdalena, frente a Honda, para el proyecto de Minciencias-511 “Análisis paleogenético y paleoantropológico de los grupos prehispánicos de la cuenca del río Magdalena”, parece indicar una posible situación de marginalización y de carencia, ya que el 15,6% presentan lesiones poróticas, un 33,8% lesiones inflamatorias periósticas y un 22,2% hipoplasias en el esmalte dental. Entre estos casos se

GERMÁN DAVID

RODRÍGUEZ-AVELLANEDA

Posgrado/Universitario, Joven Investigador MinCiencias – 511 / Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia

✉ gerdrodriguezave@unal.edu.co

ORCID: 0009-0002-2782-5937

Google Scholar

JOSÉ VICENTE RODRÍGUEZ-CUENCA

Doctor en antropología física del Instituto de Antropología y Etnografía, Academia de Ciencias de Rusia

✉ jvrodriguezcv@unal.edu.co

ORCID: 0000-0002-0584-5921

Google Scholar

BIBIANA CADENA-DUARTE

Doctora de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) de México.

✉ bacadenad@una.edu.co

ORCID: 0000-0001-6335-9553

Google Scholar

Cómo citar este artículo:

Rodríguez, G. D., Rodríguez, J. V. y Cadena, B. (2024). Creciendo junto al Magdalena: estudios de caso de tres individuos infantiles y juveniles del cementerio del Puerto de Honda durante los siglos XIX y XX. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 26(2), 146-168. <https://doi.org/10.17151/rasv.2024.26.2.7>



resaltan tres individuos (uno juvenil y dos infantiles) que concentran varios marcadores de estrés inespecífico, dando cuenta de su padecimiento reiterado en vida. Estos casos llevan a considerar escenarios de segregación y limitación en el acceso a los recursos de ciertos sectores de la población, especialmente frente a aquellos inhumados en el cementerio de Puerto Bogotá.

Palabras clave: bioarqueología histórica, Magdalena Medio, Honda, cementerio histórico, estrés nutricional.

ABSTRACT

The port of Honda, Tolima, may have been the most important port of the 19th century for the interior of Colombia, as its waters were the hub of commerce entering and exiting Santa Fe de Bogotá. In this port, multiple social processes took place, such as “la boga” and slavery, which sectorized its inhabitants along the banks of the Magdalena River, establishing hierarchies and castes. Finally, due to the biogeographical characteristics of the area, this region has biomes with a great diversity of resources for subsistence, among which fishing stands out. However, the bioarchaeological analysis conducted on the collection from the republican cemetery of Puerto Bogotá, discovered in 2018 on the right bank of the Magdalena, opposite to Honda, for the Proyecto Minciencias-511 “Análisis paleogenético y paleoantropológico de los grupos prehispánicos de la cuenca del río Magdalena”, seems to indicate a possible situation of marginalization and deprivation, as 15.6% individuals present porotic lesions, 33.8% periosteal inflammatory lesions, and 22.2% dental enamel hypoplasias. Among these cases, three individuals (one juvenile and two infants) stand out, concentrating several markers of nonspecific stress, indicating their constant suffering in life. These cases lead to consider scenarios of segregation and limitation in access to resources for certain sectors of the population, especially those buried in the cemetery of Puerto Bogotá.

Keywords: historical bioarcheology, Magdalena, Honda, historical cemetery, nutritional stress

Introducción

La bioarqueología en su tarea de reconocer los modos de vida de poblaciones antiguas (Buikstra y Beck, 2006; Larsen, 2002; Larsen, 2018), ha propiciado que el reconocimiento de las condiciones de vida de la infancia sea una gran herramienta para comprender cómo se incorporaron los niños en las dinámicas sociales, e hicieron parte

de las estrategias que permitieron la prevalencia de los grupos humanos en los territorios a lo largo del tiempo (Malgosa, 2010; Márquez, 2009). En ese sentido, si bien los restos óseos de individuos infantiles corresponden a una gran fuente de información sobre la infancia en el pasado, varios marcadores de estrés fisiológico inespecífico de problemas de salud en la infancia, se reconocen también en población adulta (Cadena et al., 2016; Luna, 2006), y es por lo que el reconocimiento de huellas de estrés a lo largo de la vida, y especialmente en sus primeras etapas, permite hacer una lectura sobre cómo fue crecer en una porción aislada del casco urbano del Puerto de Honda, en la cuenca media del río Magdalena, gran afluente del noroccidente de Suramérica, donde durante el periodo colonial, tuvo lugar la boga, la pesca, el comercio y otras actividades económicas estaban involucradas en la interacción de la zona andina y la costa Caribe (Ardila y Martínez, 2005; Carvajal, 2019; Orozco y Pérez, 2021; Tovar, 1993, 1995).

El hallazgo de Puerto Bogotá da cuenta de la existencia de un segmento de la población que está omitido en el registro histórico y cuya memoria olvidada subyace hasta tiempos recientes, ya que no se encontró registro en archivos locales la existencia del cementerio, ni de la población allí inhumada (Rodríguez et al., 2022). Si bien esa omisión en el registro histórico tiene relación con la relevancia social y económica de esta población, a la hora de ver sus condiciones de vida y salud, se observa que hubo situaciones particulares para la infancia, dadas las huellas de estrés fisiológico halladas en algunos de ellos y que permitieron entender las dificultades que enfrentaron estos grupos humanos a lo largo de su ciclo vital y cómo ese sufrimiento se concentró en las primeras etapas de su existencia (Rodríguez, 2022).

En ese sentido, es preciso tener presente que los procesos de conquista por parte de grupos en condición de privilegios han generado transformaciones bioculturales (Murphy et al., 2017) y han propiciado la aparición de estructuras políticas y socioculturales que han ejercido violencia física, psicológica y simbólica sobre las sociedades conquistadas. Los indicadores de pauperización están dados por aumento de la violencia, mayor mortalidad infantil, reducción de la esperanza de vida al nacer y un declive global de la salud (Cadena, 2016; Goodman et al., 1984; Martin y Harrod, 2015, 2016). En la América del siglo XVI, este fenómeno se enfocó en explotación física y sociocultural de las poblaciones locales (Aram et al., 2017), violentándolas y marginando a sus pobladores.

La marginalidad, como concepto y fenómeno sociocultural, abarca una serie de situaciones desventajosas que un individuo o una comunidad experimentan por factores ambientales, étnicos, socioculturales, políticos

o económicos (Mehretu et al., 2000), y tiene que ver con las posiciones que estos individuos tienen dentro de la sociedad, implicando que algunos están dentro y otros están fuera de “círculos sociales” (Moreno H., 2011). Quijano presenta una perspectiva espacial del proceso de marginalización, describiendo es una “referencia de la ubicación periférica de los poblamientos” (Quijano O., 1966, p. 8). Sin embargo, Adler de Lomnitz (1993, p. 17), establece una definición más industrial y economicista de la misma, expresando que la marginalidad tiene que ver con “la ausencia de un rol articulado con el sistema de producción industrial” y que las personas marginalizadas existen en los límites o al margen de una sociedad dominante.

En la arqueología la marginalidad se observa desde lo cultural y espacial, pues las personas marginales “son aquellas que existen o son forzadas a existir a los bordes de cierto sistema social del cual son excluidas (o autoexcluidas) en diferentes formas. Pueden considerarse como no pertenecientes plenamente al cuerpo social (...)” (González-Ruibal, 2021, p. 369). Esta existencia limitada a las “orillas” sociales o geográficas, pone a las personas marginales en situaciones que las llevan a tener condiciones de vida más difíciles, con menos acceso a bienes, redes de cuidado más inestables y alianzas mercantiles fragmentadas, y a vivir en un estado de mayor vulnerabilidad (Svensson et al., 2020). Desde la arqueología de la marginalidad, entonces, se aclara que para estudiar arqueológicamente estos grupos segregados es necesario estudiar los espacios marginales que habitan (González-Ruibal, 2021).

La perspectiva de la marginalidad desde la bioarqueología se ha robustecido en los últimos años (Michael et al., 2021), pues es un enfoque en auge que recoge lo que se ha desarrollado en trabajos sobre violencia estructural (Cadena, 2016; Klaus, 2012; Tremblay y Reedy, 2020), permitiendo visibilizar las condiciones de vida y salud de las personas marginalizadas (De La Cova, 2019). De esta forma, se ha encaminado en hacer una cuidadosa evaluación de las huellas óseas relacionadas con los procesos de marginalización (De La Cova, 2019; Mant y Holland, 2019), asunto que guarda una estrecha relación con el reconocimiento de las condiciones de vida de la infancia (Malgosa, 2010; Mant y Holland, 2019; Márquez, 2009; Peña y González, 2009), que es lo que nos ocupa en el trabajo aquí presentado, como indicador que puede dar cuenta de los procesos de segregación a los que pudo estar expuesta la población analizada. Dentro de esta premisa de observación y reconocimiento de estos indicadores poblacionales, se entiende que la marginalidad es consecuencia de un proceso de pérdida de individualidad, de periferalización de los cuerpos individuales, siendo el tratamiento *post mortem* un reflejo más de su

condición en vida (Mant y Holland, 2019). A la vez, expone procesos de sufrimiento desigual entre grupos humanos y de procesos de violencia estructural, con base en el análisis simultáneo del contexto geográfico, el marco histórico y factores como la etnicidad, el género y el estatus socioeconómico (Farmer, 1996).

En ese sentido, teniendo en cuenta que el grupo humano del periodo histórico representado en los hallazgos del sitio arqueológico de Puerto Bogotá experimentó una segregación geográfica y social (Rodríguez et al., 2022), este trabajo expone cómo los infantes materializaron el sufrimiento desigual de esta población durante el periodo republicano (s. XIX y XX) en Puerto Bogotá, y cómo esto devela varios aspectos sensibles sobre las condiciones de vida en las primeras etapas de la vida en la población allí asentada.

Puerto Bogotá, una periferia del Puerto de Honda en el periodo republicano

El actual corregimiento de Puerto Bogotá se encuentra en el margen oriental del río Magdalena, opuesto a la colorida y colonial ciudad de Honda (Imagen 1). Para 1965, el área que hoy ocupa este corregimiento fue reconocida por Duque Gómez como “Pescaderías”, un cementerio de los indígenas Ondamas, donde se hallaron urnas funerarias (Prieto, 2009, pp. 19-20). Posteriormente, y aunque posterior a la llegada de los colonos esta área sirvió de soporte para la Villa de Honda para embarques y comercio, algunos mapas de finales del siglo XVII ni siquiera registran la existencia de Puerto Bogotá (Moreno, 1996, p. 76), siendo evidencia de su posición olvidada y segregada. Con el paso de los años, Puerto Bogotá ha sido llamado Gallote, Bodegas de Bogotá, Pescadería y Parandillas, siendo descrito como un lugar en mal estado, lleno de monte y como un refugio para prófugos (Hettner, 1976; Lisboa, 1992; Moreno S., 1996; Prieto, 2009). Es tanto el olvido o la indiferencia que cobijan la historia de Puerto Bogotá, que, aunque para el siglo XX Velandia (1979) menciona que Puerto Bogotá es una aldea que pertenece a Guaduas y hace parte de los 31,188 habitantes, no se reporta cantidad de habitantes. Al indagar por su ocupación y memoria, fue evidente la ausencia de registro histórico de la existencia del cementerio de Puerto Bogotá. Antes de obtener su nombre actual y pertenecer a Cundinamarca, este poblado estaba completamente supeditado a Honda, siendo el área de las Bodegas donde se guardaba el comercio que subiría a Santa Fe de Bogotá desde el siglo XVII. A pesar de esto, no se le registra en los mapas (Por ejemplo, los de Guzmán (1996) citados por Prieto (2009)), aunque se describe el camino a Santa Fe y el crecimiento de las bodegas al occidente del Magdalena. Es tanto el olvido

del cementerio, que no está registrado en ninguno de los mapas consultados del siglo XVII al siglo XIX (Rodríguez, 2022; Rodríguez et al., 2022).

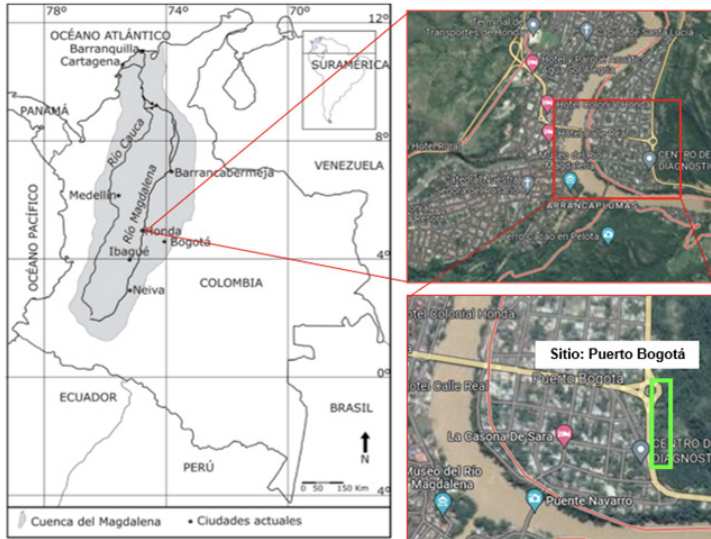


Imagen 1. Ubicación del cementerio de Puerto Bogotá.

Fuente: Rodríguez (2022).

El corregimiento de Puerto Bogotá¹ hace parte de una terraza aluvial, localizada en el margen oriental del río Magdalena, con tres horizontes de ocupación: prehispánico, histórico y contemporáneo. Según la periodización establecida por Piazzini (2001) para el Magdalena Medio, los horizontes prehispánicos de este proyecto pertenecerían al tercer período (400 a.C. - 700 d.C.) y los históricos al sexto período (1550-1850 d.C.). El primero, pertenece al período Formativo (siglo V a.C. y s. I a.C.), establecido a partir de datación relativa con las cerámicas, alcarrazas y vasijas que acompañaban a algunos de los individuos. La otra ocupación corresponde al periodo republicano, cuya datación radiocarbónica en colágeno dental estableció una fecha entre los siglos XIX-XX, específicamente 1802 d.C. y 1938 d.C. (BetaCal 3.21 - HPD / 1802 - 1938 cal AD (148 - 12 cal BP))²

¹ El sitio de Puerto Bogotá, hallado en 2018, luego de la compra y demolición de varias casas, y en procesos de arqueología de rescate de la Concesión Alto Magdalena (Autorización de Intervención Arqueológica No. 5681 de la arqueóloga Érika Gutiérrez), se ubicaba en la vía principal del corregimiento de Puerto Bogotá, perteneciente al municipio de Guaduas, Cundinamarca. En el sitio se hicieron siete cortes arqueológicos, hallando 200 individuos esqueléticos, con patrones funerarios variados y materiales asociados de diversos tipos. Cronológicamente, alrededor de 54 individuos, hallados exclusivamente en uno de los cortes arqueológicos, pertenecen al periodo prehispánico.

² High Probability Density Range (HPD): INTCAL13 (Variables: d13C = -11.2 o/oo).

(Rodríguez et al., 2022). El horizonte contemporáneo, finalmente, hace referencia a las viviendas que se compraron y demolieron en los procesos de construcción de la Concesión Alto Magdalena, y que se construyeron sobre el cementerio.

Los enterramientos del periodo republicano, del que provienen los individuos analizados en este trabajo, tienen un “patrón de olvido” (Comunicación personal de Gutiérrez E, 2022)³, en el cual se evidencia que los pobladores que enterraban a sus muertos en el cementerio no usaban féretros o ataúdes, les inhumaban con pocos elementos, no tenían señaladas las tumbas previas y, al hacer nuevos enterramientos, perturbaban las tumbas ya hechas. Por otra parte, al evaluar los entierros desde lo funerario (Rodríguez-Avellaneda, 2022), la mayoría de estos son entierros primarios, sin ajuar, en decúbito dorsal extendido, y con una muy buena preservación, algo similar a lo reportado por Andrade y su equipo en el cementerio marginal de Concepción, Chile (2020). Sin embargo, se diferencian de los del cementerio de Andrade y su equipo, pues aquellos son entierros múltiples y, en Puerto Bogotá, son entierros colectivos. Sucede que, en el cementerio de Puerto Bogotá, los enterramientos no se dieron de manera simultánea, patrón que se asocia a los entierros múltiples (Almela, 2012; Quintana y Alias, 2003), sino que se dieron en momentos diferentes. Es por esa diferencia que, al momento de la inhumación, aunado al olvido sociocultural que cobija el cementerio, se perturbaban y modificaban entierros anteriores, pues no se tenía idea de dónde estaba enterrada cada persona, pero ya estaba tan esqueletizado el cadáver, que podía ser movido y desarticulado sin problema.

Incluso, se ha llegado a pensar que es un cementerio improvisado, hecho para forasteros o personas que no planeaban quedarse mucho en el puerto de Honda, fallecieron, y no podían ser enterradas en el Cementerio de Honda, ya que dicho espacio, que lleva activo desde el siglo XIX, alberga entre sus lápidas a ingleses y extranjeros. Aun así, algo evitó que los muertos de Puerto Bogotá fueran inhumados allí (Rodríguez, 2022). A pesar de ser de la misma temporalidad que el Cementerio de Honda (Suárez, 2020), Puerto Bogotá no sólo no registra en los mapas, sino que no se hallaron lápidas ni registros de quienes terminaron allá. Además, los individuos tienen muy pocos objetos asociados, como monedas u elementos religiosos, situación que se puede asociar a grupos sociales de menor categoría (Rodríguez et al., 2012). Incluso, son tan pocos los elementos asociados que se encuentran que, por ejemplo, los clavos sólo

.....
³ Erika Gutiérrez, arqueóloga a cargo del proyecto de arqueología preventiva en el que se halló y excavó Puerto Bogotá.

se asocian a los individuos infantiles, estando ausentes en los adultos. Esta ausencia de féretros parece indicar que se usaba un féretro de préstamo, algo acostumbrado en la Colonia (Rivera-Sandoval, 2004), con el cual transportaban al muerto, pero no lo enterraban en él, pues era costoso, dejando algunos féretros frágiles y de más fácil confección a los individuos infantiles (Fotografía 1).



Fotografía 1. Patrón de enterramiento de una parte de Puerto Bogotá, Corte 1.

Fuente: Concesión Alto Magdalena.

Metodología

Se tomaron tres ejes de análisis para contextualizar y entender los resultados de los análisis osteológicos. El primero se basó en los atributos funerarios de los enterramientos usándose el registro escrito, virtual y fotográfico que posee la Concesión ALMA para evaluar las siguientes variables según el registro funerario (Duday, 1997; Rodríguez, 2004): posición del cuerpo (indeterminada, dorsal extendida, dorsal flexionada, ventral extendida, ventral flexionada, sedente, lateral extendida, lateral flexionada y anómala), tipo de sepultura (individual primaria, individual secundaria, colectiva primaria, colectiva secundaria, miscelánea y partes dispersas), tratamiento del cuerpo (sin tratamiento, descuartizado, termoalterado, u otro), estado del cuerpo (articulado, desarticulado, semiarticulado, alterado por depredadores, alterado u otro), orientación (no observable, norte, nororiente, oriente, suroriente, sur, suroccidente, occidente o nororiente), tipo de tumba: el tipo de la tumba, tipo de entierro, tipo

de rasgo, forma del pozo, y los elementos asociados (elementos en oro, proyectiles, cuentas, botones en metal, sintéticos o hueso, monedas, objetos metálicos, objetos religiosos, clavos, fauna o cerámica), siendo los clavos los elementos asociados más dicientes para los infantes. El segundo eje correspondió al análisis de fuentes históricas primarias y secundarias⁴ que permitieron entender el sitio económica, social, política y culturalmente, viéndose los fenómenos sociales propios del periodo republicano en el Sitio de Puerto Bogotá.

El tercer eje de análisis y del cual se desprende la documentación empírica de las condiciones de vida y salud de la población, corresponde a una muestra compuesta por 106 esqueletos, que se seleccionaron con base en la preservación del cráneo (con la mandíbula) y los huesos largos. El análisis osteológico que se fundamentó en la estimación del perfil bioantropológico de cada individuo, a partir de referentes de anatomía humana ósea y bucodental (Ash y Nelson, 2004; Testut y Latarjet, 1975) y los métodos estandarizados y recopilados por varios autores para poblaciones a nivel global y algunas poblaciones colombianas (Bass, 1986; Buikstra y Ubelaker, 1994; İşcan y Steyn, 2013; Krenzer, 2006; Rodríguez, 1994, 2004, 2011; Steckel et al., 2011; White y Folkens, 2005). En los individuos se estimó el sexo en cráneo, piezas dentales, huesos largos y coxales (Buikstra y Ubelaker, 1994; Klales et al., 2012; Milner y Boldsen, 2012; Moore et al., 2016; Phenice, 1969; Rodríguez et al., 2018; Walker y Cook, 1998; Zuckerman y Crandall, 2019). Para estimar edad, se tomaron el cráneo, el coxal, las piezas dentales y la maduración general del esqueleto (AlQahtani et al., 2010; Belcastro et al., 2008; Brooks y Suchey, 1990; Buckberry y Chamberlain, 2002; Buikstra y Ubelaker, 1994; Lovejoy et al., 1985; Meindl y Lovejoy, 1985; Schour y Massler, 1941). Se establecieron los rangos de edades establecidos por Buikstra y Ubelaker (1994b): menor al primer año, antes del primer año de vida; infancia 1, del año a los 4,9 años; infancia 2, de los 5 a 11,9 años; juvenil, de los 12 a los 19,9 años; adulto joven, de los 20 a los 34,5 años; adulto medio, de los 35 a los 54,5 años; y adulto mayor, de más de 55 años. Finalmente, la clasificación y organización de las piezas dentales se hizo basada en la nomenclatura de la Fédération Dentaire Internationale (1971).

Con el propósito en analizar el estrés fisiológico en la infancia, se observaron tres lesiones dentales y osteológicas. En primer lugar, se observó la presencia de hipoplasias de esmalte (Goodman et al., 1984;

.....
⁴ Se recalca acá que, en los documentos revisados, especialmente las fuentes históricas primarias, no se encontró referencia alguna al Cementerio de Puerto Bogotá. Esto, muy posiblemente asociado a los procesos de olvido histórico y social del sitio.

Goodman et al., 1980; Ham et al., 2021; King et al., 2005; Lawrence et al., 2021; Lukacs, 1989; Nikiforuk y Fraser, 1981). En segundo lugar, se evaluó la existencia de lesiones poróticas del cráneo como la hiperostosis porótica (Schultz, 2001; Stuart Macadam, 1991, 1992; Walker et al., 2009) y la *cribra orbitalia* (Schultz, 2001; Walker et al., 2009), las cuales, se clasificaron macroscópicamente según los grados propuestos por Steckel et al. (2011).

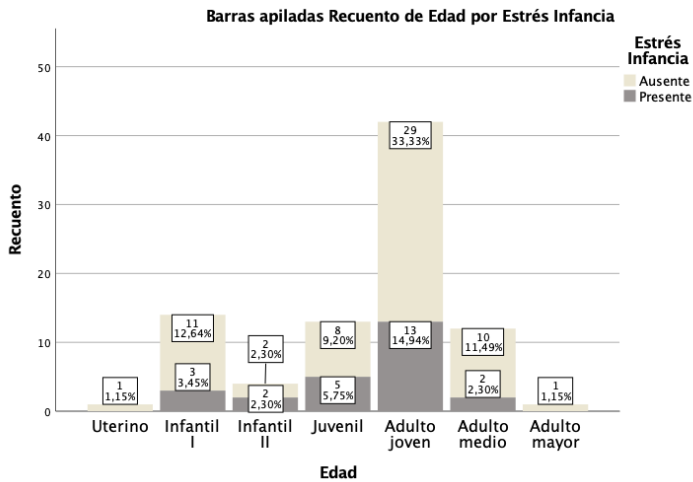
Teniendo en cuenta lo anterior, se hizo una exploración de indicadores en dos fases, la primera basada en una estimación cuantitativa de la presencia de marcadores de estrés en la infancia en todo el grupo poblacional a través de un índice y, para comprender la asociación entre la presencia de marcadores de estrés fisiológico a lo largo de la infancia, se calculó un índice (*Odds Ratio*) que permitiera identificar a los individuos expuestos a eventos estresantes dentro de la misma muestra y evaluar la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edad y sexo. La segunda fase de los resultados se basa en la presentación de tres casos que osteobiográficamente dan cuenta de condiciones de vida difíciles en esta población y que a su vez, evidencian la existencia de redes de apoyo que sostuvieron por largo tiempo a personas con estos padecimientos y que invitan a tener varias consideraciones que hacen resonancia con la paradoja osteológica (DeWitte y Stojanowski, 2015; Wood et al., 1992) y las consideraciones sobre marginalidad de la población estudiada.

Finalmente, se aclara que estos individuos se analizaron en el Laboratorio de Antropología Física de la Universidad Nacional de Colombia, siguiendo los parámetros de manejo y bioseguridad (López-Mata, 2003; Quintana y Alias, 2003; White y Folkens, 2005) y los parámetros de ética para abordar restos óseos humanos (Alfonso y Powell, 2007; Aranda et al., 2014; White y Folkens, 2005).

Resultados

Los patrones de enterramiento presentaron una predilección por la orientación oriente-occidente, con una posición en decúbito dorsal extendido, sin que se pudiera dilucidar la forma o el tipo de los rasgos y las tumbas. En cuestión de elementos asociados, se hallaron algunos botones en hueso, metal y material sintético. Los individuos infantiles fueron el grupo etario que presentó la mayoría de los casos en los que se hallaron los clavos presentes.

Con respecto al índice para identificar a los individuos expuestos a eventos estresantes dentro de la misma muestra, se logró ver que Puerto Bogotá, tiene una curva de edades a la muerte que es atricional⁵, en la que se encuentran los adultos jóvenes mayormente representados, en comparación con los demás grupos etarios (gráfica 1). Esto puede tener una relación con la expectativa de vida de la población para la época⁶ y puede tener correspondencia como indicador socioeconómico de esta población, como lo describen las fuentes etnohistóricas. Así mismo, la mayoría de los grupos de edad cuentan con presencia de estrés en la infancia, excepto los adultos mayores que a su vez, son uno de los grupos etarios menor representados. La comparación de frecuencias dentro de la muestra evidenció que hay diferencias estadísticamente significativas entre los adultos jóvenes con los demás grupos de edad, excepto los infantiles I y los juveniles (Odds ratio 0,1 y 0,17 respectivamente) y esto puede obedecer que la exposición al estrés en la infancia repercutió en la expectativa de vida de la población.

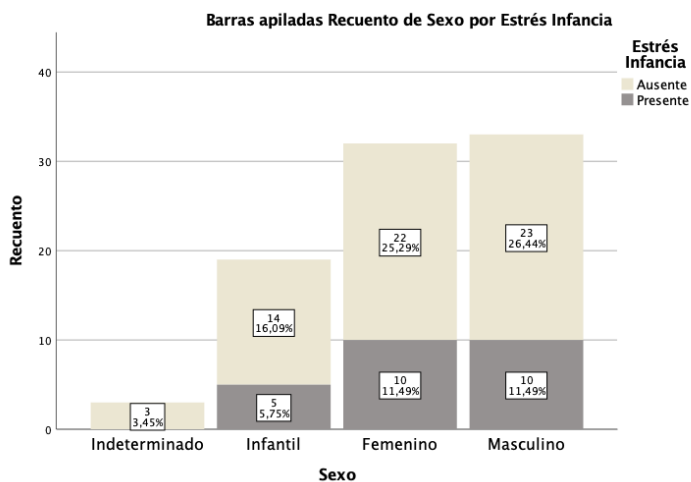


Gráfica 1. Frecuencia de marcadores de estrés en la infancia por edades a la muerte en Puerto Bogotá.

Fuente: autores.

⁵ La mortalidad atricional, corresponde con la recurrencia de muertes en sociedades preindustriales en un periodo de tiempo y contrasta con la mortalidad catastrófica que corresponde a curvas de mortalidad ocasionadas por catástrofes, hambrunas o epidemias.

⁶ La esperanza de vida para 1938 era de 40 años (Carmona, 2005) y de 68 años para 1985 (Ramos-Clason, 2012).



Gráfica 2. Distribución de frecuencia de estrés en la infancia por sexo en puerto Bogotá.

Fuente: autores

Al hacer el análisis del comportamiento de los indicadores de estrés en la infancia, en relación con el sexo, se observó que no hubo diferencias estadísticamente significativas al comparar la frecuencia de la exposición al estrés entre ambos sexos (*Odds ratio* 0,45), por lo que se puede asumir, que no hay segregación por sexo dentro del grupo analizado (gráfica 2). Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación, se exponen tres casos que evidencian las condiciones difíciles que afrontaron algunos de los niños que murieron en Puerto Bogotá en sus primeras etapas del ciclo vital.

1. Caso 1: PB – C6 – I1

Se trata de un individuo infantil (2-3 años) de sexo indeterminado, quien presenta lesiones poróticas con “forma de pátina” en la tabla externa de temporales y una lesión porótica activa en mandíbula, sobre la eminencia mentoniana. En la tabla interna de los parietales presenta una lesión ‘tipo “surco”, similar a la reportada por Hershkovitz (2002), quien la asocia a una posible tuberculosis meníngea (Fotografía 2). A nivel bucodental, presenta una hipoplasia lineal de esmalte en el incisivo central superior (diente 21, según la nomenclatura de la FDI (1971)). Estos marcadores parecen indicar procesos de padecimiento nutricional al momento de morir y una necesidad de cuidado. Sin embargo, una de las grandes limitantes de la observación y el análisis fue la elevada fragmentación y la baja preservación de los huesos.



Fotografía 2. temporal con lesión tipo surco.

Fuente: autores.

2. Caso 2: PB – C6 – I5

Se trata de un individuo infantil (+/- 5 años) de sexo indeterminado, el cual presenta una leve porosidad en el frontal, sobre la *glabella*, y una hiperostosis porótica activa en la porción anterior de los parietales (Fotografía 3), en la periferia posterior de *bregma*, y en la porción posterior de los parietales y el occipital. Presenta, también, una lesión porótica en los temporales, en la base posterior del arco cigomático, y en el espacio posterior de ambos malares. Además de estas lesiones, el cráneo del individuo evidencia una *criba orbitalia* leve-moderada en fase activa en ambas órbitas, y una lesión porótica activa en el techo palatino de los maxilares. A nivel dental, presenta caries cervicales, posiblemente asociadas a defectos en el esmalte, en la cara labial/ vestibular de los dientes 51, 52, 53, 54, 61, 62 y 63, según la nomenclatura de la FDI (1971), e hipoplasias del esmalte con cambio de color y textura en los dientes 16, 26, 36 y 46, según la nomenclatura de la FDI (1971). Las múltiples huellas esqueléticas de estrés inespecífico podrían asociarse con escorbuto o anemia falciforme.



Fotografía 3. Hiperostosis porótica en parietales.

Fuente: autores.

3. Caso 3: PB – C6 – I10

Se trata de un individuo femenino juvenil (+/-15 años), la cual presenta hiperostosis porótica severa en parietales (Fotografía 4), lesiones poróticas leves y microporosidades en occipital, y lesiones poróticas y afectación tafonómica en tabla interna del occipital. Se considera que la lesión porótica endocraneal pudo ser posible reacción a las lesiones externas severas. Este individuo, como los otros dos escritos con anterioridad, parece evidenciar la acumulación desigual del sufrimiento, al concentrar varias lesiones y marcadores de estrés en sus cuerpos (en comparación a los demás individuos de la muestra estudiada por Rodríguez-Avellaneda (2022)) y la acumulación de padecimientos nutricionales al momento del morir. Las limitantes en este caso tienen que ver con la ausencia de varios elementos craneales y dentales, motivo por el que no se pudieron observar más huellas de estrés inespecífico y por el que se deberán hacer más indagaciones en la colección osteológica.



Fotografía 4. Hiperostosis porótica severa en parietales.

Fuente: autores.

Discusión y conclusiones

“El mundo colonial fundó entonces una sociedad basada en la exclusión, la explotación y la marginalidad” (Tovar, 1995, p. 31). Con esta frase, Tovar deja en evidencia que la base fundacional del colonialismo y la conquista fue la marginalidad, procesos impactaron negativamente la salud y las condiciones de vida de los pobladores originarios del área de Honda (Tovar, 1993, 1995), llegando a extenderse hasta el periodo republicano y la actualidad.

El enfoque de este trabajo, por lo tanto, permitió evidenciar cómo dichos procesos y los efectos posteriores del legado de la colonia afectaron a aquellos inhumados en Puerto Bogotá, especialmente al sector infantil de la muestra. Dichos procesos de segregación y exclusión de las poblaciones de la Colonia, separando grupos y castas, se ve reflejado en el Cementerio de Puerto Bogotá, el cual es un heredero de estos procesos de marginalización, en el que excluyeron a ciertos pobladores, enterrándolos en una margen opuesta del río. Los patrones funerarios reportados por Rodríguez (2022), dieron la base inicial para pensar los procesos de marginalidad biológica y sufrimiento desigual que se podría evidenciar en el cementerio. Los análisis estadísticos evidenciaron que la mayoría de los grupos etarios presentaron periodos de estrés en la infancia, situación que repercutió en la expectativa de vida de la población. Los tres casos descritos en el presente trabajo son un fragmento de las evidencias de que, en el cementerio de Puerto Bogotá, algunas de las personas allí inhumadas y, especialmente, los individuos esqueléticos juveniles e infantiles, concentraron en su biología

el sufrimiento, la desigualdad y la marginalización que experimentaron en vida. Por lo tanto, nacer y crecer en el margen oriental del Magdalena Medio, frente a Honda, marginalizados por la sociedad portuaria, en algunos casos impactó fuertemente la calidad de vida de ciertos pobladores, quienes parecen presentar enfermedades metabólicas y proceso infecciosos concomitantes que deben explorarse a profundidad.

Se aclara, para finalizar, que en el presente artículo se presentan solo tres de los 87 individuos históricos estudiados por Rodríguez-Avellaneda (2022), por lo que es una presentación de los casos donde más se evidenció una concentración desigual de múltiples indicadores osteológicos en el mismo esqueleto. Es, además, un trabajo pionero con el propósito de exhibir y poner en discusión las condiciones de vida de una población social y espacialmente marginalizada que, a excepción del trabajo de maestría de Rodríguez-Avellaneda (2022), nunca había sido explorada, y aportar a los estudios bioarqueológicos ejecutados para el Magdalena Medio.

Consideraciones finales

El cementerio de Puerto Bogotá, al ser uno de los más recientes cementerios históricos reportado para el Magdalena Medio, merece ser estudiado meticulosamente en los aspectos bioantropológicos y funerarios del sitio. Se tiene proyectado hacer un análisis más detallado a la porción juvenil e infantil de la muestra, con un enfoque directo a la bioarqueología de la infancia, radiografías que permitan observar el desarrollo de las lesiones en los individuos con huellas activas, y ahondar en las condiciones de vida y el registro histórico de niños, niñas y jóvenes del Puerto de Honda.

Agradecimientos

Los autores agradecemos expresamente a Erika Lucía Gutiérrez y a la Concesión Alto Magdalena por la enorme colaboración frente al manejo y transporte de la colección osteológica. Agradecemos también al Laboratorio de Antropología Física de la Universidad Nacional de Colombia, que fue el espacio donde se desarrollaron los análisis registrados acá, al Ministerio de Ciencias, por su gestión y apoyo al proyecto, y a los y las antropologas y estudiantes J. Valentina Argaez, Lorena O. Arellano, Andrés Ortiz C., Jhon Alberto Parra, José Quiceno, Oriana Ramírez, Sofía Malaver, Fabiana Mojica, Laudy Triana, Juan D. Fernández V. y Francisco J. Ramírez P. por su inmensa colaboración en la limpieza, fotografía y organización de los restos.

Referencias

- Adler de Lomnitz, L. (1993). *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo XXI editores.
- Alfonso, M. P. y Powell, J. (2007). Ethics of Flesh and Bone, or Ethics in the Practice of Paleopathology, Osteology, and Bioarchaeology. In V. Cassman, N. Odegaard, y J. Powell (Eds.), *Human Remains. Guide for Museums and Academic Institutions*. (pp. 5-20). AltaMira Press.
- Almela, R. A. (2012). Términos y conceptos para el estudio de las prácticas funerarias en Arqueología. *Revista Historia Autónoma*, 1, 13-20.
- AlQahtani, S. J., Hector, M. P. y Liversidge, H. M. (2010). Brief communication: The London atlas of human tooth development and eruption. *American Journal of Physical Anthropology*, 142(3), 481-490. <https://doi.org/10.1002/ajpa.21258>
- Andrade, P., Dalenz, J., López-Concha, A., Fonseca-Aravena, K., Pacheco-León, A., Santana, S., Martínez, M., Leyton-Cataldo, L. y Hunter, V. (2020). De Desterrados y Marginales: Reconstrucción Bioarqueológica de la Población de la Misión Colonial de San José de La Mocha, Concepción, Chile (Siglo XVII Al Siglo XIX). *Chungará, Revista de Antropología Chilena*, 52(1), 57-75. <https://doi.org/10.4067/s0717-73562020005000502>
- Aram, B., Andrade, R. O., La, E. N., América, C. D. E. y Encomienda, E. Y. (2017). Violencia, esclavitud y encomienda en la conquista de América, 1513-1542. *Historia Social*, 87(87), 129-148.
- Aranda, C., Barrientos, G. y Del Papa, M. (2014). Código deontológico para el estudio, conservación y gestión de restos humanos en poblaciones del pasado. *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 16(2), 111-113. <https://doi.org/10.17139/raab.2014.0016.02.05>
- Ardila, C. y Martínez, M. (2005). Las pesquerías coloniales en Honda. *Maguaré*, 19, 8.
- Ash, M. M. y Nelson, S. J. (Eds.). (2004). *Anatomía, Fisiología y Oclusión Dental de Wheeler*. Elsevier.
- Bass, W. M. (1986). *Human Osteology: A laboratory and field manual of the human skeleton*. Missouri Archaeological Society.
- Belcastro, M. G., Rastelli, E. y Mariotti, V. (2008). Variation of the degree of sacral vertebral body fusion in adulthood in two European modern skeletal collections. *American Journal of Physical Anthropology*, 135(2), 149-160. <https://doi.org/10.1002/ajpa.20716>
- Brooks, S. y Suchey, J. M. (1990). Skeletal age determination based on the os pubis. *Human Evolution*, 5(3), 227-238.
- Buckberry, J. L. y Chamberlain, A. T. (2002). Age estimation from the auricular surface of the ilium: A revised method. *American Journal of Physical Anthropology*, 119(3), 231-239. <https://doi.org/10.1002/ajpa.10130>
- Buikstra, J. E. y Beck, L. A. (Eds.). (2006). *Bioarchaeology: the contextual analysis of human remains*. Elsevier.
- Buikstra, J. E. y Ubelaker, D. H. (1994). *Standards for Data Collection from Human Skeletal Remains: Proceedings of a Seminar at the Field Museum of Natural History* (Arkansas Archeological Report Research Series).

- Cadena, B. (2016). *Crisis alimentaria en San Gregorio Atlapulco durante los años posteriores a la Conquista, una secuela de violencia estructural*. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Cadena, B., Negrete, S., Medina, A. y Bullock, M. (2016). Reconstrucción biocultural de la dieta en poblaciones antiguas: reflexiones, tendencias y perspectivas desde la bioarqueología. In L. Madrigal y R. Gonzalez-José (Eds.), *Introducción a la Antropología Biológica* (pp. 284-322). Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica.
- Cadena, B. A. (2016). *Crisis alimentaria en San Gregorio Atlapulco durante los años posteriores a la Conquista, una secuela de violencia estructural* [tesis doctoral]. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Carmona, J. (2005). Cambios demográficos y epidemiológicos en Colombia durante el siglo XX. *Biomédica*, 25(4), 464. <https://doi.org/10.7705/biomedica.v25i4.1373>
- Carvajal, J. A. (2019). La pesca tradicional en Honda. Un oficio ancestral antecedentes precolombinos - Colonia. *Esempi Di Architettura*, 3, 1-16.
- De La Cova, C. (2019). Marginalized bodies and the construction of the Robert J. Terry anatomical skeletal collection: A promised land lost. In *Bioarchaeology of Marginalized People*. Elsevier Inc. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-815224-9.00007-5>
- DeWitte, S. y Stojanowski, C. (2015). The Osteological Paradox 20 Years Later: Past Perspectives, Future Directions. *Journal of Archaeological Research*, 23(4), 397-450. <https://doi.org/10.1007/s10814-015-9084-1>
- Duday, H. (1997). Antropología biológica “de campo”, tafonomía y arqueología de la muerte. En E. Malvido, G. Pereira, & V. Tiesler (Eds.), *El cuerpo humano y su tratamiento mortuario* (pp. 91-126). Instituto Nacional de Antropología e Historia - Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Farmer, P. (1996). On Suffering and Structural Violence: A View from Below. *Daedalus*, 125(1), 261-283.
- Fédération Dentaire Internationale (FDI). (1971a). Two-digit system of designating teeth. *International Dental Journal*, 21, 104-106.
- González-Ruibal, A. (2021a). Subaltern assemblages. The archaeology of marginal places and identities. *World Archaeology*, 53(3), 369-383. <https://doi.org/10.1080/00438243.2021.2040127>
- Goodman, A. H., Armelagos, G. J. y Rose, J. C. (1980). Enamel hypoplasias as indicators of stress in three prehistoric populations from Illinois. *Human Biology*, 52(3), 515-528.
- Goodman, A. H., Armelagos, G. J. y Rose, J. C. (1984). The Chronological Distribution of Enamel Hypoplasias from Prehistoric Dickson Mounds Populations. *American Journal of Physical Anthropology*, 65, 259-266.
- Goodman, A. H., Martin, D. L., Armelagos, G. J. y Clark, G. (1984). Indicators of stress from bones and teeth. In *Paleopathology at the origins of agriculture* (Issue July 2016, pp. 13-49).
- Ham, A. C., Temple, D. H., Klaus, H. D. y Hunt, D. R. (2021). Evaluating life history trade-offs through the presence of linear enamel hypoplasia at Pueblo Bonito and Hawikku: A biocultural study of early life stress and survival in the Ancestral Pueblo Southwest. *American Journal of Human Biology*, 33(2), 1-16. <https://doi.org/10.1002/ajhb.23506>

- Hershkovitz, I., Greenwald, C. M., Latimer, B., Jellema, L. M., Wish-Baratz, S., Eshed, V., Dutour, O. y Rothschild, B. M. (2002). *Serpens endocrania symmetrica (SES): A new term and a possible clue for identifying intrathoracic disease in skeletal populations. American Journal of Physical Anthropology*, 118(3), 201-216. <https://doi.org/10.1002/ajpa.10077>
- Hettner, A. (1976). *Viajes por los Andes Colombianos (1882-1884)*. Publicaciones del Banco de la República, Archivo de la Economía Nacional. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- İşcan, M. Y. y Steyn, M. (2013). *The Human Skeleton in Forensic Medicine* (3rd ed.). Charles C. Thomas.
- King, T., Humphrey, L. T. y Hillson, S. (2005). Linear enamel hypoplasias as indicators of systemic physiological stress: Evidence from two known age-at-death and sex populations from postmedieval London. *American Journal of Physical Anthropology*, 128(3), 547-559. <https://doi.org/10.1002/ajpa.20232>
- Klales, A. R., Ousley, S. D. y Vollner, J. M. (2012). A revised method of sexing the human innominate using Phenice's nonmetric traits and statistical methods. *American Journal of Physical Anthropology*, 149(1), 104-114. <https://doi.org/10.1002/ajpa.22102>
- Klaus, H. D. (2012). The Bioarchaeology of Structural Violence, A Theoretical Model and a Case Study. In *The Bioarchaeology of Violence* (pp. 29-62). University Press of Florida.
- Krenzer, U. (2006). *Compendio de métodos antropológico forenses para la reconstrucción del perfil osteo-biológico*. Centro de Análisis Forense y Ciencias Aplicadas - CAFCA. <http://medcontent.metapress.com/index/A65RM03P4874243N.pdf>
- Larsen, C. S. (2002). Bioarchaeology: The lives and lifestyles of past people. *Journal of Archaeological Research*, 10(2), 119-166. <https://doi.org/10.1023/A:1015267705803>
- Larsen, S. (2018). Bioarchaeology in perspective: From classifications of the dead to conditions of the living. *American Journal of Physical Anthropology*, 165(4), 865-878. <https://doi.org/10.1002/ajpa.23322>
- Lawrence, J., Stojanowski, C. M., Paul, K. S., Seidel, A. C. y Guatelli-Steinberg, D. (2021). Heterogeneous frailty and the expression of linear enamel hypoplasia in a genealogical population. *American Journal of Physical Anthropology*, 176(4), 638-651. <https://doi.org/10.1002/ajpa.24288>
- Lisboa, M. M. (1992). *Relación de un viaje a Venezuela, Nueva Granada y Ecuador*. Biblioteca Ayacucho.
- López-Mata, L. (2003). Métodos de conservación del material óseo. In A. Isidro Llorens y A. Malgosa-Morera (Eds.), *Paleopatología: La enfermedad no escrita* (pp. 25-32). MASSON.
- Lovejoy, C. O., Meindl, R. S., Pryzbeck, T. R. y Mensforth, R. P. (1985). Chronological metamorphosis of the auricular surface of the ilium: A new method for the determination of adult skeletal age at death. *American Journal of Physical Anthropology*, 68(1), 15-28. <https://doi.org/10.1002/ajpa.1330680103>
- Lukacs, J. R. (1989). Dental Paleopathology: Methods for Reconstructing Dietary Patterns. In M. Y. İscan y K. A. R. Kennedy (Eds.), *Reconstruction of Life from the Skeleton* (pp. 261-286). Alan R. Liss, Inc.

- Luna, L. H. (2006). Alcances y limitaciones del Concepto de estrés en Bioarqueología. *Antípoda*, 3, 255-279.
- Malgosa, A. (2010). Levantando el velo... La visibilidad de los "invisibles." In L. Márquez (Ed.), *Los niños, actores sociales ignorados. Levantando el velo, una mirada al pasado* (pp. 21-50). INAH - Conaculta - Promep.
- Mant, M. L. y Holland, A. J. (2019). Mapping marginalized pasts. In *Bioarchaeology of Marginalized People*. Elsevier Inc. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-815224-9.00013-0>
- Márquez, L. (2009). La Bioarqueología de los niños: enfoques teóricos y metodológicos. In E. González y L. Márquez (Eds.), *Paradigmas y retos en la bioarqueología mexicana* (pp. 77-98). Promep - ENAH/INAH - Conaculta.
- Martin, D. L. y Harrod, R. P. (2015). Bioarchaeological contributions to the study of violence. *American Journal of Physical Anthropology*, 156(S59), 116-145. <https://doi.org/10.1002/ajpa.22662>
- Martin, D. L. y Harrod, R. P. (2016). The Bioarchaeology of Pain and Suffering: Human Adaptation and Survival during Troubled Times. *Archeological Papers of the American Anthropological Association*, 27(1), 161-174. <https://doi.org/10.1111/apaa.12080>
- Mehretu, A., Pigozzi, B. W. y Sommers, L. M. (2000). Concepts in Social and Spatial Marginality. *Geografiska Annaler*, 82(2), 89-101.
- Meindl, R. S. y Lovejoy, C. O. (1985). Ectocranial suture closure: A revised method for the determination of skeletal age at death based on the lateral anterior sutures. *American Journal of Physical Anthropology*, 68(1), 57-66. <https://doi.org/10.1002/ajpa.1330680106>
- Michael, D. E., Fibiger, L., Ziota, C., Gkelou, L. y Molloy, B. (2021). Exploring the Efficacy of Comparative Bioarchaeological Approaches in Providing Answers on Marginality and Networking. *Bioarchaeology International*, 5 (December 2020), 21-46. <https://doi.org/10.5744/bi.2021.1005>
- Milner, G. R. y Boldsen, J. L. (2012). Humeral and femoral head diameters in recent white american skeletons. *Journal of Forensic Sciences*, 57(1), 35-40. <https://doi.org/10.1111/j.1556-4029.2011.01953.x>
- Moore, M. K., DiGangi, E. A., Niño-Ruiz, F. P., Hidalgo-Davila, O. J. y Sanabria-Medina, C. (2016). Metric sex estimation from the postcranial skeleton for the Colombian population. *Forensic Science International*, 262, 286.e1-286.e8. <https://doi.org/10.1016/j.forsciint.2016.02.018>
- Moreno H., H. C. (2011). Marginalidad y resistencia: Estrategias marginales en la discusión de Larissa Adler, Oscar Lewis y Carlos Vélez-Ibáñez. *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de La Universidad Iberoamericana*, 6(12), 104-120.
- Moreno, A. (1996). *Honda, una historia urbana singular* (p. 166). Fondo Mixto para la promoción de la Cultura y las Artes del Departamento del Tolima. <https://books.google.com.co/books?id=vwtrAAAAMAAJ>

- Murphy, M. S., Klaus, H. D. y Larsen, C. S. (2017). Colonized bodies, worlds transformed: Toward a global bioarchaeology of contact and colonialism. In *Colonized Bodies, Worlds Transformed: Toward a Global Bioarchaeology of Contact and Colonialism*. <https://doi.org/10.1080/0734578x.2017.1340012>
- Nikiforuk, G. y Fraser, D. (1981). The etiology of enamel hypoplasia: A unifying concept. *The Journal of Pediatrics*, 98(6), 888-893. [https://doi.org/10.1016/S0022-3476\(81\)80580-X](https://doi.org/10.1016/S0022-3476(81)80580-X)
- Orozco, K. V. y Pérez, W. (2021). Información sobre la boga y navegación del río Grande de la Magdalena, Cauca y San Jorge, 1611. *El Taller de La Historia*, 13(2), 481-492.
- Peña, M. E. y González, C. (2009). ¿Qué podemos decir de los niños del pasado con datos del presente? In E. González y L. Márquez (Eds.), *Paradigmas y retos de la bioarqueología mexicana* (pp. 159-190). Promep - ENAH/INAH - Conaculta.
- Phenice, T. W. (1969). A Newly Developed Visual Method of Sexing the Os Pubis. *American Journal of Physical Anthropology*, 30(2), 297-301. <https://doi.org/10.1071/MU9859>
- Piazzini, E. (2001). Cambio e interacción social durante la época precolombina y colonial temprana en el Magdalena Medio. *Arqueología del Área Intermedia*, Número 3, (53-95).
- Prieto, E. E. (2009). *Centro Histórico de Honda: Puesta en valor e inversión en el siglo XXI - Refuncionalización centro de manzana como propuesta de actuación para su revitalización* (tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana. <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/arquitectura/tesis29.pdf>
- Quijano, A. (1966). *Notas sobre el concepto de marginalidad social*. Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Quintana, J. A. y Alias, A. A. (2003). Métodos de recuperación, tratamiento y preparación de los restos humanos. In A. Malgosa y A. Isidro (Eds.), *Paleopatología: La enfermedad no escrita* (pp. 15-24). MASSON.
- Ramos-Clason, E. (2012). Transición epidemiológica en Colombia: de las enfermedades infecciosas a las no transmisibles. *Ciencias Biomédicas*, 3(2), 282-290. <http://www.revista.spotmediav.com/pdf/3-2/14TRANSCION.pdf>
- Rivera-Sandoval, J. (2004). *Costumbres funerarias en la Cartagena colonial siglos XVI al XVIII. Estudio en el Claustro de Santo Domingo* (tesis de pregrado). Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, G. D. (2022). *Al margen del Magdalena y de la sociedad: Bioarqueología de la marginalidad en un cementerio prehispánico - histórico del puerto de Honda, Tolima*. Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez A., G. D., Gutiérrez, E. L., Cadena D., B. A., Casas, L. A. y Coronel, M. A. (2022). Costumbres funerarias, condiciones de vida y origen genético de dos sociedades (prehispánica y contemporánea) asentadas en el valle medio del río Magdalena: Puerto Bogotá, Cundinamarca. In *Congreso Colombiano de Arqueología 2022 - Memorias* (p. 115). Universidad del Cauca.
- Rodríguez, J. V. (1994). *Introducción a la Antropología Forense: Análisis e identificación de restos óseos humanos*. Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, J. V. (2004). *La antropología forense en la identificación humana*. Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, J. V. (2011). *La identificación humana en Colombia: avances y perspectivas*.

- Rodríguez, J. V., Cifuentes, A. y Cabal, G. (2012). *Arqueología en el “valle de la Tristura,” sur del Alto Magdalena, Huila.*
- Rodríguez, J. V., Vargas, M. C. y Ospina, F. A. (2018). La antropología dental en la identificación humana: morfología y odontometría. In C. Sanabria (Ed.), *Odontología forense: identificación humana y alteraciones del sistema estomatognático en el contexto forense* (pp. 173-204). Universidad Antonio Nariño - Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.
- Schour, I. y Massler, M. (1941). The development of the human dentition. *The Journal of the American Dental Association*, 28, 1153-1160.
- Schultz, M. (2001). Paleohistopathology of Bone: A New Approach to the Study of Ancient Diseases. *Yearbook of Physical Anthropology*, 147, 106-147. <https://doi.org/10.1002/ajpa.10024>
- Steckel, R. H., Larsen, C. S., Sciulli, P. W. y Walker, P. L. (2011a). *Data Collection Codebook.* <https://doi.org/10.1017/9781108379830.016>
- Stuart Macadam, P. (1991). Porotic hyperostosis: Changing interpretations. In *Human Paleopathology Current Syntheses and Future Options* (pp. 37-39).
- Stuart Macadam, P. (1992). Porotic hyperostosis: A new perspective. *American Journal of Physical Anthropology*, 87(1), 39-47. <https://doi.org/10.1002/ajpa.1330870105>
- Suárez, C. (2020). *La historia de la “Ciudad de los Puentes” desde su cementerio.* <https://canaltrece.com.co/noticias/honda-patrimonio-ciudad-de-los-puentes-cementerio/>
- Svensson, E., Hansson, M. y Nilsson, P. (2020). ‘As far below as you can come’? Historical archaeology on vulnerability and marginalization of life at the bottom of the social ladder ‘As far below as you can come’? Historical archaeology on vulnerability and marginalization of life at the bottom of. *Post-Medieval Archaeology*, 54(2), 165-185. <https://doi.org/10.1080/00794236.2020.1812291>
- Testut, L. y Latarjet, A. (1975). *Tratado de anatomía humana - Tomo I - Osteología - Artrología - Miología.* Salvat Editores, S.A.
- Tovar, H. (1993). *Relaciones y Visitas a los Andes. Siglo XVI. Región del Alto Magdalena.* Tomo 4. Colcultura, Instituto de Cultura Hispánica.
- Tovar, H. (1995). El saber indígena y la administración colonial española: la Visita a la Provincia de Mariquita de 1559. *Anuario Colombiano de Historia Social y de La Cultura*, 22, 9-33.
- Tremblay, L. A. y Reedy, S. (2020). The Bioarchaeology of Structural Violence: A Theoretical Framework for Industrial Era Inequality. In *The Bioarchaeology of violence.*
- Velandia, R. (1979). *Enciclopedia de Cundinamarca - Tomo 1.* Academia Colombiana de Historia.
- Walker, P. L., Bathurst, R. R., Richman, R., Gjerdrum, T. y Andrushko, V. A. (2009). Perspectives The Causes of Porotic Hyperostosis and Cribra Orbitalia: A Reappraisal of the Iron-Deficiency-Anemia Hypothesis. *American Journal of Physical Anthropology*, 139(March), 109-125. <https://doi.org/10.1002/ajpa.21031>
- Walker, P. L. y Cook, D. C. (1998). Brief communication: Gender and sex: Vive la difference. *American Journal of Physical Anthropology*, 106(2), 255-259. [https://doi.org/10.1002/\(sici\)1096-8644\(199806\)106:2<255::aid-ajpa11>3.0.co;2-%23](https://doi.org/10.1002/(sici)1096-8644(199806)106:2<255::aid-ajpa11>3.0.co;2-%23)
- White, T. D. y Folkens, P. A. (2005). *The Human Bone Manual.* Elsevier Ltd.

- Wood, J. W., Milner, G. R., Harpending, H. C. y Weiss, K. M. (1992). The Osteological Paradox: Problems of Inferring Prehistoric Health from Skeletal Samples. In *Current Anthropology* (pp. 4: 343-370).
- Zuckerman, M. K. y Crandall, J. (2019). Reconsidering sex and gender in relation to health and disease in bioarchaeology. *Journal of Anthropological Archaeology*, 54 (October 2014), 161-171. <https://doi.org/10.1016/j.jaa.2019.04.001>